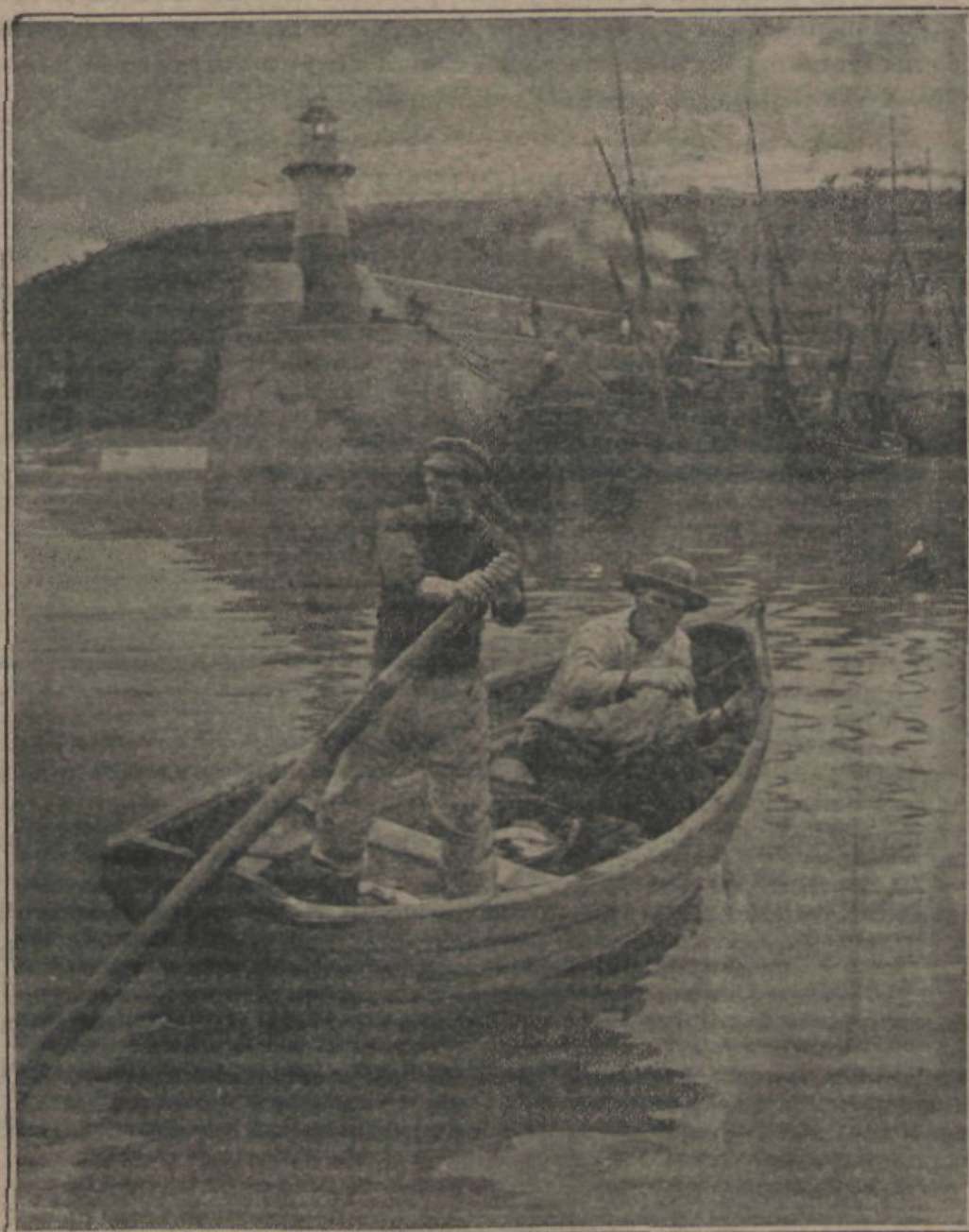


EL MUNDO DE LAS AVENTURAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

2.^a SERIE ✧ BARCELONA, marzo de 1896 ✧ NÚMERO 75



EN LA BARCA

NUESTROS GRABADOS



EN LA BARCA

Sabido es que los faros están, por lo común, en sitios aislados donde los terreros pasan una vida bien poco agradable, expuestos á mil peligros y privados del trato social que tanto contribuye á endulzar las amarguras de la existencia.

Nada, pues, tiene de particular que los poco afortunados habitantes de tan elevadas como útiles torres salgan á esparcir el ánimo dando un paseo en barca, diversión, á la vez, barata, higiénica y útil, pues así se adiestran en el manejo del remo, que pueden necesitar para socorrer á sus semejantes en los terribles casos en que, desencadenados los elementos, ocasionan algún naufragio en las inmediaciones de los sitios peligrosos que los faros suelen señalar.

MAL ENCUENTRO

No siempre es agradable viajar por las praderas americanas, digan lo que quieran Gustavo Aimard, Mayne Reid y cuantos de ellas han tratado en sus obras. Y seguramente será de nuestra opinión ese jinete que se ve obligado á detenerse ante la intimación que le hace otro, quien no es más ni menos que el jefe de una cuadrilla de salteadores.

Verdad es que no tiene América el privilegio exclusivo de tales encuentros; pues, como dice el refrán, en todas partes cuecen habas.

LOS PIELES ROJAS

La preciosa Mary, hija de un plantador *yankee*, se alejó demasiado de su vivienda y fué sorprendida por unos pieles rojas, sumamente agradecidos á la bondad con que los compatriotas de la pobre niña les habían quemado su rancho y habían degollado á la mitad de su tribu.

Es posible que la inocente niña lo hubiera pasado mal, pagando culpas ajenas y verificándose en ella lo de que los pecados de los padres recaerán sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación, de no acudir resuelto en su auxilio uno de los servidores del autor de sus días.

Este, no sólo contuvo á los agresores, sino que dió tiempo á que, llegándole nuevos auxiliares, pudiera tomar la ofensiva, dejando por aquella vez á los pieles rojas sin la apetecida venganza.

Tales escenas son frecuentes en los Estados Unidos, y hay que reconocer que si los indios se portan como lo que son, como unos salvajes, los *yankees*, que se las echan de civilizados, no les van en zaga.





MAL ENCUENTRO



LOS PIELES ROJAS

—ADMINISTRACIÓN: RAMÓN MOLINAS, EDITOR: PLAZA DE TETUÁN, 50. BARCELONA—

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA —NO SE DEVUELVE NINGUN ORIGINAL

Establecimiento tipográfico de La Ilustración Ibérica: plaza de Tetuán, 50.—BARCELONA